

# EL MOTÍN

Año XXXIX

Madrid, Domingo 23 de Marzo de 1919.

Número 12

## EL MOTÍN

PERIÓDICO SEMANAL  
SE PUBLICA LOS DOMINGOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
ALBERTO AGUILERA, 52, MADRID

**PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN**  
Madrid y provincias, 1'50 pesetas trimestre, 3 semestres, 6 año.—Ultramar y extranjero, 10 pesetas año.—Pago adelantado.—Corresponsales, 1'50 pesetas 15 números.—Número suelto 10 céntimos.  
Los suscriptores directos tendrán derecho a recibir cuanto se publique en esta casa, con el 25 por 100 de rebaja.

## LA SEMANA

Los sindicalistas han alcanzado en Barcelona un éxito completo por estar perfectamente organizados. Las justas pretensiones de los huelguistas de la *Canadiense* fueron atendidas.

Ha sido una gran enseñanza para todos. Para los liberales porque al ponerse de parte de los trabajadores se habrán convencido de que hacer justicia es la única manera de gobernar en los tiempos presentes.

Para los conservadores, porque habrán comprendido que es ya imposible alcanzar el poder solucionando todas las cuestiones que se presentan con el mauser y la ametralladora.

Y para los republicanos, porque trabajaremos en adelante por el triunfo de nuestro ideal dentro de una organización que nunca hemos alcanzado, y sin la cual seguiremos tan impotentes como hasta aquí.

El Directorio republicano preparó un mitin de propaganda en la plaza de toros de Sevilla. Llena por completo, comenzó el acto presidido por Lerroux.

Hablaron varios oradores, pidiendo de un grupo algunas manifestaciones de protesta, que trataron de acallar los espectadores; sonaron unos disparos, que produjeron la confusión consiguiente y que causaron la muerte de un socialista y un republicano, no habiendo sido posible detener a los autores.

Se dice que éstos eran sindicalistas y que los tiros iban dirigidos a Lerroux, pero al circular este número, ignoro si está comprobado este extremo. Si se comprobara, aumentaría la execración que ese acto inspira por lo cobarde, lo criminal y por favorecer exclusivamente a la Monarquía, cuyos partidarios están sacando de él argumentos capciosos para demostrar que con la República aumentarían los males que España sufre, como si esto fuera posible ya.

En Verín (Orense) ha habido varios motines.

No me atrevo a decir que este es ya el

pan nuestro de cada día en todas partes, porque precisamente los motines se arman hoy por la falta de pan.

El día 14 la indignación del pueblo se manifestó en forma un poco más viva contra los acaparadores, por la escandalosa exportación que vienen haciendo a través de la frontera portuguesa. Grupos de hombres y mujeres se apoderaron de las patatas y otras mercancías que se hallaban ocultas y las arrojaron al río.

Los amotinados detuvieron después un carro de carbón, y obligaron a su propietario a venderlo al precio de tasa.

¿Tener hambre y al alcance de la mano el alimento, y no utilizarlo?

Esto sí que es grandeza moral, elevación de espíritu y tener de la palabra honradez la alta idea que jamás tuvieron los miserables que obligan al Pueblo a amotinarse contra ellos.

Esas mujeres de Verín merecen y obtienen la admiración y el respeto de todos los que se rinden ante los hechos grandes.

Los que obran así son los que realmente pertenecen al Pueblo que yo he defendido siempre y que no se parecen en nada al que representan o pertenecen los que asesinan en los mitines a indefensos ciudadanos.

Un concejal ha dicho en sesión pública, que los panecillos tienen 125 gramos en vez de 200, y esto lo ha dicho después de haberse incautado la autoridad de las tahonas.

Confieso que para esto no era necesario haber hecho tal incautación. Los dueños se bastaban y se sobaban para *alemanizar* (robar) con la mayor pulcritud y constancia.

Lo cual no hubiera ocurrido nunca si los obreros se niegan a trabajar en las tahonas cuyos dueños los indujesen a cometer ese delito.

Una huelga promovida por esta causa hubiera sido la más simpática desde que hay huelgas. Y si aquí se persiguiera de veras a los ladrones de productos alimenticios, serviría también de prueba plena para echar a presidio a los honrados industriales... del robo.

## Otra equivocación

Cuando leí que en un cortijo de la provincia de Sevilla habían decomisado centenares de miles de kilos de trigo y otros cereales por no estar declarados, creí que su dueño sería uno de esos hombres abominables que, no creyendo en la otra vida, sólo procuran satisfacer sus pasiones en ésta.

«Sí, me decía: un impío debe de ser, pues no es posible pensar que un católico, sabiendo que sus hermanos en Cristo padecen de hambre por la carestía de las subsistencias se atreva a ocultar ni un grano en espera de que alcance cada día precio más elevado.

Calcúlese, pensando así, cuál no sería

mi sorpresa, al leer lo siguiente en *El País*:

«Lo de Sevilla es, por la persona del supuesto acaparador, ejemplar. Se trata de un caballero bien, católico, admirador de Maura, besuqueador del anillo del arzobispo, lector de *El Debate* y el *ABC*, del amor al orden, muy adicto al duque del Infantado y al mitin que presidió ese prócer en la Comedia, elogiado cual segundo agricultor del reino.

Es el «figurón» cogido en flagrante delito de acaparamiento hombre representativo de la buena gente temerosa de Dios, patriota, amante del orden y enemigo del socialismo.»

Quedéme estupefacto al acabar de leer esos datos biográficos del Sr. D. Miguel Sánchez Dalp.

Todas mis arraigadas ideas sobre la honorabilidad y la probidad de las gentes de orden sufrieron golpe rudo. ¡Ellas acaparadoras! ¡Ellas ladronas! ¡Si tendría razón Cristo al pintar como muy difícil la entrada de uno de sus miembros en el Cielo!

## En el Ayuntamiento de Madrid

Incidente de la sesión celebrada el día 14 del actual:

«El jefe de la minoría republicana, don José Noguera, hace público que una niña estuvo aislada en el departamento de mujeres del Colegio de Nuestra Señora de la Paloma, sito en Alcalá de Henares, desde la edad de nueve a diecisiete años, abandonando aquella estancia, no sólo por acatamiento al reglamento, sino para entrar al servicio doméstico de una señora.

La aludida niña, daba muestra de una acentuada excitación nerviosa, sobre todo por las noches, en las horas de sueño.

Su ama, la señora, se dedicó a oír sus gritos, que no eran otros que los siguientes: — ¡Déjeme usted! ¡No me atropelle!

Refiere luego el Sr. Noguera que un cura residente en Alcalá de Henares comió toda clase de abusos con la muchacha, permaneciendo ésta en el Asilo, que, como va dicho, no es ninguno de Madrid.

El sacerdote ha empleado cinco horas en la comisión de esos escandalosos abusos.

El marqués de Villabragima: ¡Con previo consentimiento!

El Sr. Noguera: Con previo o sin previo consentimiento, el hecho que denuncio constituye un delito por la edad de la niña, y por el lugar en que aquél se cometió.

Además digo que se la llevaba a un dormitorio con el pretexto de confesarla. Al poco rato aparecía el cura en calidad de Adán. (Grandes risas.)

El marqués de Villabragima: ¡Eso es gravísimo! Tiene noticias de ello el Juzgado?

Una voz: ¡Y el concejal delegado de los asilos, Sr. Osorio y Gallardo?

El Sr. Noguera: Estoy seguro de que desconoce los hechos que ahora denuncio



para que en ellos entienda el Juzgado correspondiente.

El nombre del cura se ha silenciado.

El padre de la muchacha violada es barrendero municipal.

Ha pedido el Sr. Noguera que, de no resultar comprobados aquellos repugnantes hechos, se castigue al calumniador que los propala.

Le contesta el alcalde diciendo que es de tal gravedad la denuncia hecha por el señor Noguera, que él, cumpliendo con sus deberes, se apresurará a trasladarla a los Tribunales de Justicia, que en este caso es el juez de Alcalá de Henares, por si la comisión de esos hechos pueden ser constitutivos de un delito público ó privado.

Por si en ello hubiese culpa, negligencia ó abandono por parte de los funcionarios municipales afectos á dicho departamento, se instruirá el oportuno expediente por un señor concejal.

Hace constar, con la corroboración del Sr. Noguera, que el autor no es empleado municipal.

El que sea republicano y amigo mío el concejal Noguera, no ha de impedirme condenar duramente el paso que ha dado, por si pudiera influir en privar al sacerdotito español de su justa y merecida fama de casto y virtuoso.

Pero en el pecado llevará la penitencia. Ya verá como se prueba con la misma exactitud matemática que tres es uno y uno es tres, que el sacerdote á que alude es más casto que San Antonio y que la niña destrozada es una calumniadora infame.

¡Cuánto siento que todos mis correligionarios no me imiten en lo de rechazar todas aquellas noticias que puedan disminuir en lo más mínimo el prestigio de que goza entre los *memos* la respetable, pura y santa clase sacerdotil.

De todas las contrariedades de mi vida, esta es la que me llega más al alma.

## UNO DE TANTOS

Leo en *El Socialista*:

«El Sr. Abril Ochoa, flamante director general de Prisiones, publicó una sensacional información hablando de que los penados españoles habían formado Juntas de Defensa con no se sabe qué terro-ríficos propósitos. De aquello no queda nada; sólo la demostración de que entre la población penal existe el deseo ardiente de que se conceda un indulto y que se instalen colonias penitenciarias.

Otras cosas hay en pie, sin embargo, según se nos comunica.

Que, á pesar de lo que determina el reglamento, los penados no tienen camisa, y que el régimen sigue siendo durísimo para esos desgraciados.

Cuide el Sr. Abril de que el reglamento se cumpla en la parte que favorece al preso, que las novelas ya tendrá tiempo de hacerlas cuando deje el cargo que tan inmerecidamente ocupa.

Y conste que esta última apreciación no es exclusivamente nuestra; la comparte la generalidad de los españoles.»

Se me va antojando que este Sr. Abril es uno de tantos; uno de esos politiquillos, tan abundantes por desgracia, que ocupan altos cargos sin tener condiciones para desempeñarlos.

La severidad ridícula que empleó al proceder contra el director del penal de San Miguel de los Reyes, de Valencia, por

si había autorizado que los reclusos celebrasen una función teatral, me indujo á creer que está perfectamente ayuno de lo que es el Cuerpo de Prisiones, donde hay tantos actos punibles que prevenir ó castigar; que además se perece porque hable de él la Prensa, pues á lo mejor tropiezo en varios periódicos con bombos parecidos á los de contaduría en los teatros, porque los redacta el propio zaragozano, es decir, la empresa.

¿Quiere hacer algo en la Dirección del Cuerpo de Prisiones? Pues inspire sus resoluciones en esta máxima:

«El rigor en todos los establecimientos penales de España, no es más que la tapadera de la inmoralidad.»

## Sarcasmos corrientes

La pobre niña mujer ha sido desflorada por un gran señor hace dos meses, ofreciéndola en pago aliviar su penuria, cosa que no ha cumplido.

Al ir hoy á visitarla le ha dicho riéndose despiadado:—«¡Caramba, cómo engordas!—Me parece que debes estar en cinta.—Muy bien; te pones á nodriza, y he aquí resuelto el problema de tu manutención.—Precisamente tienes el tipo expofeso para ama de cría.»

Estas palabras han causado gran repugnancia á la interesada, pero ha disimulado su pena.

Después se ha sentado y ha añadido que esta tarde se rá diferente de las demás, ya que podrá estar á su lado dos horas largas; no como otras veces que sólo permanece diez minutos.

Contenta por esta causa, la niña se ha dispuesto á contarle el motivo por el cual ha sido inducida á caer en sus brazos, para que él no piense que se halla en presencia de una precoz indecente que quiere explotarlo.

Apenas empezado el triste relato, el ilustre señor consultando su reloj, con frío desagrado la ha interrumpido diciendo:

—«Perdona chiquilla; ahora recuerdo que tengo una consulta para dentro de un cuarto de hora con un diplomático; y levantándose ha dejado encima de una vieja mesa cinco pesetas y se ha marchado precipitadamente.

La niña mujer, ha cogido la moneda, y sabiendo que en casa no tiene carbón ni qué comer la ha arrojado por el balcón á la calle; y conteniendo su desesperado llanto se ha embozado en un mantón, ha tomado un puchero y se ha dirigido al cuartel más próximo en busca de un poco del rancho sobrante, único alimento de aquel día que mezclado con candelentes y amargas lágrimas habrá ingerido...

ANGÉLICA DEL DIABLO

(El Soñador, Barcelona.)

## MOSAICO NACIONAL

### La redención del obrero del campo

Los grandes propietarios andaluces (y todos los de España) están dispuestos á sacrificarse *cristianamente* para redimir al obrero y contener de ese modo los avances de la revolución.

El grandioso proyecto, la luminosa idea de los ecijanos debe ser propalada para que llegue á conocimiento de patronos y

obreros, para que los sentimientos de los primeros se vean realizados y de ese modo desarmar á los segundos.

En un casino de Ecija se ha dado una conferencia en la que el autor ha expuesto con *claridad meridiana* y con tanto entusiasmo como *abnegación* un bien meditado plan de reformas sociales que contiene la siguiente

## DECLARACION DE PRINCIPIOS

«La tendencia nuestra—la de los grandes propietarios—debe ser garantizar al obrero la percepción de una donación, fruto de su trabajo y honradez, que le asegure el bienestar máximo de que relativamente puede gozar.» Las bases de la reforma serían las siguientes:

Primera. Creación de un Centro Instructivo del Obrero.

Segunda. «Todo trabajador que pertenezca al Centro Instructivo y *excluido de toda otra sociedad obrera*, percibirá de una manera indirecta DIEZ CÉNTIMOS POR CADA DÍA QUE TRABAJE—ó más si el patrono es generoso—, cuya cantidad la abonará al terminar cada varada, el patrono ó el que haya trabajado, ingresando en la Caja del Centro Instructivo, y a nombre del trabajador, en la cartilla que cada uno tendrá.

Tercera. Estos trabajadores que acrediten haber servido con lealtad y honradez durante DIEZ AÑOS SEGUIDOS á un mismo amo, tienen derecho, y su amo la obligación, de ingresar en la Caja del Centro Instructivo, y en la libreta del trabajador que conste, la cantidad de DIEZ Duros ANUALES.

Cuarta. Al llegar los obreros á los sesenta años, se les entregará el capital que de ese modo haya sido acumulado, mas los intereses.

Quinta. «En caso de enfermedad de un trabajador, su amo deberá pasarle medio jornal durante el tiempo que quede de varada, si es jornalero, y dos meses, si es temporero; esto, aparte de la voluntad y medios de fortuna de que disponga el propietario, que pueda hacer más grande el socorro.»

Sexta. «Los detalles para la realización práctica del pensamiento antes expresado, así como el reglamento de esta institución, deben hacerlo una Comisión que se nombre entre los propietarios y otros elementos de orden, para que, teniendo en cuenta lo manifestado y lo que se haya hecho sobre este asunto en otras poblaciones, formar lo que mejor encaje á nuestra población y en armonía á los tiempos difíciles por que atravesamos, que imponen á todo el mundo, y sobre todo á la clase pudiente, á resolver de una manera pronta este aspecto social y prevenir y evitar á todo trance que venga la oleada del *desorden* que acabe de una manera radical con todo lo actualmente constituido.»

Por muy satíscosos se darán los obreros del campo andaluz; ellos en sus cortos alcances pedían ó piden la propiedad de la tierra; ¡guasones!

Los buenos sentimientos de sus AMOS les pr meten ¡¡¡diez céntimos!!! y si son buenos chicos una propina pasados diez años. Generosidad tal no tiene precedentes en la historia de la humanidad.

Pero hay más: el autor del salvador proyecto deja siempre un margen en cada base ó artículo para que el magnánimo corazón del propietario pueda manifestar toda su longanimidad.

Quizá los descontentadizos obreros andaluces no se convenzan. Son tan ansiosos.

ANGEL DE LA PAZ

## RECTIFICACION

El diputado por Zaragoza, don Manuel Marraco, ha desmentido que él fuera presidiendo, la Comisión del comercio que se presentó á solicitar del Gobernador civil que prohibiese á un tendero de comestí-



bles vender los géneros más baratos que los demás.

Como yo copié la noticia (que por cierto no afirmaba que fuese el diputado aludido, sino un Sr. Marraco, apellido que otros llevan), pudiera excusarme de hacer espontáneamente esta rectificación; mas quiero hacerla, por ser de justicia y por si hubo alguien que creyese al diputado republicano capaz de intervenir en un acto que pugna con las ideas que profesa.

## HONOR "BOCHE"

Un submarino alemán, que iba a ser entregado a Francia, huyó del Ferrol.

Perseguido por buques nuestros, fué alcanzado, y sus tripulantes lo sumergieron. «¡Bravo! exclamé antes de acabar de leer la noticia. ¡Ya hay tres ó cuatro alemanes por lo menos que con su heroico sacrificio protestan de las cobardías del kaiser, del kronprinz y de la turbamulta de generales con mando, de los capitanes de los demás submarinos y de los buques de guerra que fueron entregados sumisa y vergonzosamente. Ya no puede con justicia decirse que ninguno de los causantes de la guerra, ni sus cómplices ni sus súbditos, tuvo un arranque digno de ser admirado! Aún puede Alemania ofrecer al mundo los nombres de tres ó cuatro de sus hijos para que sean estampados en el glorioso libro de la Historia que guarda los de todos aquellos que se sacrificaron por el honor de su patria!»

No sé hasta dónde hubiera ido en la alabanza, si al llegar aquí no me dicen que el sumergible se hundió por haberle alcanzado una bala de cañón, disparada por el torpedero español «41».

—Nada; que no me curo de mi imbecilidad consuetudinaria. ¿A quién se le ocurre sino a mí suponer que puedan dignamente sacrificarse por el honor de su patria los que al fugarse faltaron a la palabra de honor que habían empeñado?

## A todos por igual

En León se ha reunido el Colegio de médicos para tomar acuerdos acerca de la intrusión de algunos practicantes y curanderos.

Muy bien hecho. En todas las profesiones deben ser castigados los intrusos; pero en ninguna tanto como en la de la Medicina.

Y no debieran ser perseguidos solamente los intrusos, sino cuantos hacen propaganda en favor suyo. Recomendar al tío Fulano como especialista en la cura de sabañones, no es más pernicioso para los enfermos que hacerles creer que San Ramón se da muy buena maña para sacar a flote a las parturientas, ó que San Roque libra de la peste.

## Problema resuelto

Maravillosa receta, ahora que andamos tan mal de huevos, para que abunden, y abaraten por lo tanto. He tropezado con ella en la pag. 97 del Opúsculo publicado en 1877 por el abate Prosper Bézanguer, cura de Salesmes (Francia) dice así:

«Desde el mes de Septiembre de 1858, veinte gallinas bien cuidadas y mejor alimentadas, no habían puesto un sólo huevo. El amo del gallinero hizo matar va-

rias, y la auptosia no reveló en ellas el más ligero indicio de fecundidad.

Seis meses se pasaron, y viendo el amor que las gallinas no iban en camino de enmendarse, pensaba exterminar las que le quedaban, cuando una idea luminosa atravesó su espíritu. Compra varias medallas benditas de San Benito, y las cuelga en las paredes del gallinero; a los cuatro días encuentra un huevo en el ponedero, al día siguiente dos huevos, y desde entonces la postura es tan regular como abundante.»

¡Y no haber sabido yo esto cuando comenzó la guerra!

Hubiera comprado mil ó dos mil gallinas, alquilado una granja, construido unos cuantos gallineros, colocando en ellos dos ó tres espuestas de medallas bendecidas de San Benito, y a vivir de los huevos, á enriquecerse con huevos y á ser considerado como el español de más huevos.

Y de todas partes recibiría pedidos a diario, de palabra, por cartas, hasta por telegramas, al estilo de este que divulgó Eusebio Blasco:

«Telegrama de un dueño de huertera; sin huevos desde anoche. José García.»

Y sin robar á nadie, antes bien dando al mismo precio que antes de la guerra ese producto alimenticio, no me hubiera visto obligado á reducir las dimensiones de EL MOTIN, viviría sin inquietudes de ninguna clase, y hasta tendría ahorradas unas pesetillas para que al morir, previa una simulación de palinodia, me vendiesen en Roma la bendición papal, pertrechado con la cual, hubiera tenido derecho á que treinta ó cuarenta curas viniesen berreado latines tras de mi *fiambre*, dedicándome después en sus templos misas; á tanto la pieza, para que, si mi alma era archivada en el Purgatorio, pudiera salir pitando en breve plazo para el Cielo.

Al pensar en todo eso que perdí por no enterarme á tiempo de esa maravillosa receta para tener huevos en abundancia, me entran deseos de suicidarme á mí mismo.

## Justicia perfecta

El periódico oficial bolcheviquista *Sovernaya Communa*, anuncia que el Comité revolucionario militar ha ordenado la ejecución de cierto número de oficiales acusados de poner en circulación noticias falsas referentes á la solidez del régimen bolcheviquista.

El periódico añade que varios oficiales del regimiento 860.º de infantería, complicados en una tentativa de sedición, y todos los miembros de sus familias, han sido ejecutados.

Los que niegan el progreso en todo, se convencerán al leer esa noticia de que están equivocados.

Fusilar á las familias de los delincuentes políticos, es ya el colmo de la perfección en materia de justicia, aquella justicia de que tenía hasta ahora la exclusiva el Dios que abrasó con fuego del cielo á dos ciuda les porque algunos de sus habitantes quisieron henebrar á unos ángeles que él había enviado con no recuerdo qué misión.

## ALLA COMO ACA

Leo en *El Mundo* de la Habana, correspondiente al 28 de Enero:

«Hace unos seis días, tres jóvenes salie-

ron de su domicilio, dirigiéndose á unos cultos á la Catedral.

Ya en el templo, una de esas jóvenes, pretextando un fútil motivo, se retiró, dejando á sus hermanitas en disposición de efectuar sus oraciones.

Mientras esto ocurría, un sacerdote, buen mozo, llegaba al conocido café restaurant de Luz, situado en la calle de Oficios.

El padre pidió una habitación, la mejor que en el hotel hubiera; y la tomó, al parecer para sí.

Ya en la habitación, se despojó de sus hábitos y quedó convertido como cualquier apasionado ciudadano de la República, y dispuesto á entregarse en alas del placer y del deseo...

Minutos después, penetraba en el hotel una dama, hermosa, sugestiva, dirigiéndose á la habitación del campechano clérigo.

Algunos clientes se dieron cuenta de lo que ocurría.

Una aventura del travieso Cupido.

La conquista estaba hecha.

Sólo faltaban los últimos detalles de la aventura.

¿Fracasaría?

No era posible.

Allí estaba la dama, estaba él, enamorado, tiernamente.

El nido de amor preparado estaba convenientemente.

Pero el Diabolo, que no las piensa, destruyó los planes del clérigo.

Y ese Diabolo fué... el encargado, ó un dependiente del hotel, alguien interesado en que la casa no sufriera quebranto en su seriedad.

Y detuvo al padre.

Y le dijeron: en la habitación, puede estar solo; pero no acompañado, y menos de una dama tentadora.

Lo demás, lo supondrá el paciente lector.

El fracaso, la aventura de un sacerdote y lo ocurrido fué que abandonó éste el hotel.

¿Y la dama?

El repórter no ha podido saber más nada de este cómico incidente de un idilio interrumpido.

Me parece un poco romántico eso de llamar *idilio* al ayuntamiento carnal de un clérigo y una beata. Actos de esta clase revisten entre hombre y mujer caracteres contrarios al significado de la palabra idilio. ¡Con que no digo nada realizados entre un cura y una devota que salen de la casa de Dios aguijoneados por deseos pecaminosos!

Hay que cuidarse un poco más de emplear cada palabra en su acepción verdadera.

## LA BEATA

El que dijo que nada hay más hermoso que una española rezando, no se refería sin duda á la que sin ser monja y viviendo en el mundo, tiene por oficio el rezo, por morada la iglesia, y por diversión y entretenimiento novenas y rosarios.

Cierto que á la suave luz que penetra por los vidrios de colores del templo, tocada la cabeza con la afrosa mantilla, vueltos al cielo los rasgados ojos y juntas las blancas manos en ademán suplicante, cualquier mujer, aunque no sea una hermosura, tiene un encanto irresistible, no digo yo para un hombre piadoso, como, por ejemplo, un presbítero, sino para el último de los pecadores, como este humilde servidor de ustedes; pero la re-

zadora por excelencia, la vulgarmente cono-



cida con el nombre de beata, no suele interesar de modo alguno al que la mira entregada á la faena de ensartar *padre nuestros*, con la misma indiferencia que da puntadas una máquina Singer.

Yo, sin embargo, admiro á la beata de profesión, y juzgo su existencia interesante y digna de detenido estudio.

La mujer que por la mañana temprano de ja su casa para correr á la del Señor, se instala en ella, y olvidándose piadosamente de los trabajos domésticos que la reclaman, oye una y otra misa y tal vez consigue sacar con su devoción algunas almas del Purgatorio, me parece la imagen de la abnegación en la tierra.

No digáis que sería más útil á la sociedad, si las horas que distrae en la iglesia las emplease en cuidar á sus hijos, á su marido ó á sus padres; pues sobre que la beata carece generalmente de familia, sólo á las almas vulgares pueden preocupar estas miserias humanas que entorpecen el camino del cielo.

La verdadera beata, es siempre desde el punto de vista religioso. Por eso, entendiendo como se debe el concepto que le manda venir al desnudo, no cubrirá las carnes del niño que al ir á misa, ve titilar de frío en el atrio del templo que le sirvió de alcoba, pero verá de batista y terciopelo la imagen del niño Jesús, para que los fieles admi- n su piedad y procuren imitarla.

Si murmura y critica á la joven que aparta un momento su vista del altar para fijarla en un devoto; si comenta las palabras de sus vecinas y escudriña sus actos; si se entera con afán de todo cuanto de escandaloso sucede y propala sus pormenores, es solamente con el objeto de hacer odioso el pecado, dándole á conocer á los inexpertos.

Porque ella, ya lo he dicho, se olvida de sus propios deberes con un admirable desinterés para pensar en que los demás cumplan los suyos, y reniega de la que asiste á los teatros en vez de velar el sueño de sus rapaces, de la esposa que gasta en adornarse el tiempo que debiera dedicar á remediar la ropa del marido, y de la criada que, en ausencia de sus amos, deja por el abanico la escoba.

Aunque parece dedicada sólo á las prácticas religiosas, la beata está en todo, y siempre con buen fin, por supuesto, se afana por hacer agradable la vida á sus semejantes y como es natural, á los corras especialmente. Ella busca esas espléndidas penitentes que, felices con la abolición de sus culpas pagan misas y costean funciones; ella sabe á qué fe ligrés se puede indolir á pagar la salvación con su fortuna, y en qué mesa recibirán sin disgusto á un cura para bendecir los manjares; ella proporciona á la tie na educanda el placer de servir á Dios bordando el alzacuello de su ministro, y á éste el placer de guiar los pasos de la joven oveja por el camino de la gracia; y ella es, en fin, la que, eligiendo el rico chocolate ó el confortable Jerez rizando la sobrepelliz ó planchando el alba que ha de usar el padre á cuyo cuidado se dedica, y atendiendo así á todas las exigencias del cuerpo, hace que su espíritu pueda por completo entregarse á la mística contemplación.

Luego, y para hacerla más simpática á mis ojos, hay que tener en cuenta que la beata no nace, como se dice del poeta: la beata se hace, y á fuerza casi siempre de amarguras y desengaños.

Ya fué un mal paso en la vida, ya los desdenes de un ingrato, ya el cansancio y el hastío que deja tras sí una existencia agitada, los que la hicieron apreciar las ventajas de la beatería, ignoradas hasta entonces.

La beata, pues, antes de serlo, fué heroína de una historia interesante, y yo me muero por las historias desconocidas, aunque las hallé reconocidas en pergamino.

Hay también algunas beatas, aunque pocas por fortuna, á quienes nunca pasó nada que les obligara á entrar en el gremio, y que son, sin embargo, el tipo acabado de la clase; las feas en extremo. En éstas, la devoción es una necesidad; sólo Dios puede ver á través de la fealdad absoluta del cuerpo la hermosura del alma, y esto es lo único que puede hacerlas aceptables.—J. V.

En un tumulto promovido en el pueblo de Luque (Córdoba) por la cuestión de subsistencias, resultaron dos trabajadores muertos y dos guardias heridos.

¿Dos trabajadores muertos?

Puede el hambre continuar.

Como esto ha venido siendo hace años lo corriente en España, pasemos á otro asunto.

## IGUERRA A LA LUZ!

PROCLAMA DE UN EXCLAUSTRADO

Fantasmas de la noche, tropa negra; horda de sacristanes y lechuzas; voto al vientre del diablo y de su suegra, apaguemos el sol y... ¡á las alcuas! El gas... ¡invento odioso! No os alegre recatar vuestro rostro en caperuzas y andar á tientas por la calle umbría rezando en bronca voz la letanía?

¡Hijos de las tinieblas, frailes todos, los de frac, de uniforme y de sotana; esta noche el belén; y todos modos ha de triunfar la religión cristiana! ¡Al puñal, al puñal; bañad los colos en sangre liberal, sangre liviana; la oscuridad divina nos protege; que no quede un blasfemo ni un hereje!

¡Muera la ilustración, viva el convento! Paso á un rey soberano y absoluto que encienda las hogueras al momento, ensangrientando la España y siembre el luto; no importa que el tal rey sea un jumento que no pueda toser de puro bruto; cuantas más coces tire y rocín sea mejor para que triunfe nuestra ideal

¡Hijos de las tinieblas, á la carga! Vencer es necesario ó morir luego; convencer predicando es cosa larga y es mejor la conquista á sangre y fuego; derramar nuestra sangre nos amarga, y perder por luchar nuestro sosiego; pero ya se hace urgente y es preciso defender este amado paraíso.

Ya con desprecio nuestra voz se escucha: [cha:

ya no temen á Dios ni su venganza; la raza negra cunde y se hace ducha y por su cuenta en el infierno danza. ¡Frailes y sacristanes, á la lucha que peligra la Iglesia y la pitanzal Es nuestra salvación quien nos obliga: son Dios, la religión y la barriga!

Recordad aquel tiempo venturoso de explotación, de diezmos y primicias, en que era el mundo un paraíso hermoso sin tarjetas postales ni milicias: Dios, siempre con los frailes bondadoso, hacía sin cesar nuestras delicias en auroras, rosarios, procesiones, sopimpas, jubileos y sermones.

Aquel tiempo en que un fraile siendo [listo (que en el hecho de serlo no era rana), pescaba sus alforjas y su Cristo

y se echaba á correr por la mañana: aquí le regalaban con un pisto, más allá le zurcía la sotana una moza más fresca que lechuga, sirviéndole después una pechuga.

Una pechuga de perdiz ó pato; de pato, ¿lo entendéis? fresca y hermosa; y dejando los huesos en el plato, se limpiaba el hocico y otra cosa todo con santa fe, dulce recato, en plática cristiana y muy sabrosa, tan sabrosa que el fraile se lamía en tanto que á Dios padre bendecía.

Aquel tiempo en que diez sólo eran [nueve porque el mío era el otro del convento, y el pan era más blanco que la nieve, y estaba de otro modo el firmamento, y en las perdices se estilaba *preve*, y un almuerzo de huevos era un ciento, y un marrano pesaba seis quintales y un fraile seis y medio muy cabales.

Aquel tiempo de misas y de ofrendas en que viejas y jóvenes y ancianos besaban nuestras manos reverendas y limpiaban la boca en nuestras manos. ¡Oh *tempora*, oh costumbres, dulces [prendas! ¡Ya no hay fe religiosa, no hay cristianos, y por no haber ni aun viejas de esas [chochas que nos daban castañas aunque pochas!

Es preciso ayudar á Carlos siete, aunque sea, cual dicen, un jumento; en metiéndole á él, luego, nos mete de patas como antaño en un convento. La luz, la libertad nos compromete; la noche es nuestro bien; nuestro ele- [mento.

¡Hijos de las tinieblas, puñalada y viva la custodia consagrada!

El Pendón

8 Febrero 1874.

## Libros en venta Cien sonetos

POR

JOSE NAKENS

Precio: UNA peseta.

Poesías festivas anticlericales

Cuatro tomos, á peseta cada uno

OBRAS TEATRALES

DIOS, PATRIA Y REY  
¡OJO AL CRISTO!  
Y DICE EL SEXTO MANDAMIENTO  
EL PRIMER ANIVERSARIO  
PEQUEÑECES  
¡ALZA, PILILI!

PRECIO: UNA PESETA

Para los suscriptores el 25 por 100 de rebaja.

IMPRESA MESÓN DE PAÑOS, 8